Alimentos Agroecológicos aproximando personas y cambiando actitudes

CETAP
AGRICULTURA E ECOLOGIA
www.cetap.org.br
cometap@cetap.org.br

MARKETING ABUSIVO
INSEGURANÇA ALIMENTAR

O QUE VOCÊ SABE SOBRE A SUA comida?

CONSUMO CONSCIENTE

O QUE VOCÊ SABE SOBRE SUA comida?

CETAP
AGRICULTURA ECOLOGIA

**¡COMPARTIR SABERES Y ACCIONES
PARA NUTRIR LA VIDA!**

Centro de Tecnologías Alternativas Populares

Josué Vicente Gregório - Coordinador General

Neura Grando dos Santos - Tesorería

Pablo Rissardi Baldin - Secretario

*Consejo Fiscal: Ademir Antonio Pertile,
Rudimar Barea e Vanderlei Finatto*

Edson Klein - Coordinador Ejecutivo

Giovani Gonçalves - Coordinador Técnico

Ana Nascimento - Coordinadora Administrativa

Equipo Técnica y de Apoyo:

*Albenir Concolatto, Alvir Longhi, Anderson Munarini, Camila Bortolini,
Cintia Gris, Cintia Melo, Cladivania Germany, Danilo Nunes, Emelson dos
Santos, Guilherme de Souza, Josiane Both, Lauro Foschiera, Lídia Figuero,
Marcelo Araujo, Mario Gusson, Paulo Pereira, Rudian Martini e Tiago Fedrizzi*

Fotos:

Archivo CETAP

Proyecto Gráfico y diagramación:

MDA Comunicação Integrada

Impresión:

Agosto de 2020

Apoyo:

Fundação Interamericana (IAF)

**RUA LUIZ FEROLDI 50, BAIRRO BOQUEIRÃO - CEP 99025-390 - PASSO FUNDO/RS
(54) 3313 3611 | (54) 99629-5090 | CONTATO@CETAP.ORG.BR | CETAP.ORG.BR**

Compartiendo conquistas y aprendizajes

A bordamos en esta revista la temática del abastecimiento alimentario a partir de la producción y de la comercialización de alimentos agroecológicos, reglamentados en Brasil por la Ley 10.831, de 2003. Queremos compartir la caminata realizada por las familias agricultoras en las regiones de actuación del Centro de Tecnologías Alternativas Populares - CETAP, nuestras principales conquistas y algunos aprendizajes.

Los pioneros de la producción de alimentos agroecológicos fueron familias agricultoras que, además de cultivar la tierra, se desafiaron a buscar nuevos espacios de comercialización, que acontece, en la mayoría de las veces, de forma directa, resultando en un proceso muy rico de integración entre productores y consumidores. Eso estimula nuevos diálogos, equilibra intereses y establece alianzas entre quien produce, quien ofrece y aquellos que buscan alimentos más sanos, provenientes de dinámicas más sustentables.

Este proceso, sin embargo, también es muy desafiador. ¿Cómo conquistar nuevos adeptos a esta propuesta sin grandes recursos para publicidad? ¿Qué estrategias utilizar para ampliar las ventas e iden-

tificar nuevas demandas, sin contar con una gran estructura de comunicación? ¿Cómo consolidar esta relación de confianza y mantener constante diálogo entre productores y consumidores? La caminata realizada, resumida a seguir, presenta algunas sugerencias para esos y tantos otras temas que forman parte de la importante misión de producir alimentos sustentables, contribuyendo para el reequilibrio ambiental de los agroecosistemas y sus funcionalidades ecológicas, de forma que sean accesibles por medio de dinámicas de intercooperación entre los diferentes actores, impulsando el desarrollo local con base en los principios de la economía solidaria.

Iniciamos con una breve presentación del CETAP, destacando el trabajo desarrollado y su región de alcance. Otro punto abordado es la comercialización de alimentos eco-

lógicos y la ampliación de las oportunidades de procesamiento y distribución. En este sentido, se destaca la importancia de la articulación y alianza entre diferentes sectores y organizaciones.

Muchas de las acciones realizadas por el CETAP contaron con el apoyo decisivo de entidades de cooperación internacional, en las diferentes etapas y momentos históricos de esta construcción. De forma especial, queremos destacar el apoyo de la Fundación Interamericana (IAF) al inicio de nuestra trayectoria y en la construcción de varias de las acciones presentadas, que integraran el “Proyecto de apoyo a la estructuración y consolidación de nuevas dinámicas de abastecimiento local, fortaleciendo la soberanía alimentaria y las economías locales de la región norte del estado de RS”.

*Edson Klein
Coordinador Ejecutivo del CETAP*

*Edson Klein
comparte acciones realizadas por el CETAP en encuentro con consumidores, cooperativas y organizaciones de asesoría en el área de la agroecología.
(mar/2019)*

de alimentos saludables, contribuyendo para la seguridad alimentaria y nutricional y para la calidad de vida de las personas, a partir de dinámicas de comercialización colectivas y articuladas con el público urbano.

Para realizar las actividades programadas, la entidad tiene equipo multidisciplinario que elabora y ejecuta proyectos que entidades de cooperación y similares (nacionales e internacionales) y/o órganos públicos municipales, estatales y federales apoyan. Se realizan alianzas con diversas organizaciones y entidades conformadas en foros y redes, tales como: Red Ecovida de Agroecología; Tierra del Futuro - Articulación Latinoamérica; Ana - Articulación Nacional de Agroecología; MAELA - Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe; Consorcio de ONGs de RS; ABONG - Asociación Brasileña de ONGs; CPORG - Comisión de Producción Orgánica de RS; Alianza por la Alimentación Adecuada y Saludable, entre otros.

La actuación del CETAP se realiza a partir de los programas institucionales que orientan la captación de recursos y la unidad de las acciones desarrolladas por los técnicos.

EL CETAP

El Centro de Tecnologías Alternativas Populares - CETAP es una Organización de la Sociedad Civil (OSC), creada en 1986, que tiene como uno de los objetivos centrales estimular agricultores a adoptar formatos tecnológicos para la producción de alimentos agroecológicos, haciendo uso de tecnologías que reduzcan costos e impactos ambientales y posibiliten la viabilidad y la continuidad de las familias en la misión de producir alimentos.

Considerada de utilidad pública, la entidad presta servicios de asesoramiento por la defensa y garantía de derechos, formación, capacitación y promoción de la ciudadanía, primando por la apertura de espacios y oportu-

nidades para el ejercicio de la ciudadanía activa y el fortalecimiento de las organizaciones sociales.

A lo largo de más de 30 años de actuación, el CETAP estimuló el desarrollo de una agricultura sustentable que se orienta en los principios de la agroecología y del protagonismo de quien la realiza. Actúa por medio de actividades de asistencia y formación técnica, socioambiental, de carácter educacional y cultural, que contribuyen con el desarrollo y con la implantación de una agricultura adecuada a las condiciones socio-culturales, económicas y ecológicas, buscando eliminar los problemas sociales y ambientales causados por las formas actuales del proceso productivo agroquímico. Siempre dedicando especial atención al acompañamiento de las familias agricultoras, incentiva la producción diversificada

Estos programas están en constante perfeccionamiento, buscando garantizar que el trabajo desarrollado por el CETAP dialogue con las demandas sociales y con cambios que ocurren de tiempo en tiempo. El proceso de comercialización de alimentos, por ejemplo, fue ampliando espacios y oportunidades y colocando otros retos para el equipo, como la mediación entre agricultores, consumidores, emprendimientos, poder público y otras organizaciones sociales.

PROGRAMA	OBJETIVO
Apoyo a la producción ecológica con protagonismo de mujeres y jóvenes	Fomentar la agricultura ecológica y la Certificación Participativa de Garantía (SPG) como un proceso de perfeccionamiento de la calidad alimentaria y nutricional, de generación de renta, como opción de vida y de desarrollo con sustentabilidad.
Promoción y conversación de la sociobiodiversidad	Promover acciones que puedan desencadenar procesos de valorización y uso de la sociobiodiversidad en una perspectiva de complementariedad y sintonía.
Comercialización y aproximación entre rurales y urbanos	Fortalecer estrategias y espacios regionales de abastecimiento y comercialización de alimentos ecológicos, estimulando la aproximación entre rurales y urbanos y promoviendo el consumo consciente y responsable.
Articulación y cooperación interinstitucional	Fortalecer las institucionalidades de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), especialmente del CETAP, con actuación en red para ampliar la incidencia política, garantizando sustentabilidad y gobernanza.
Gestión y fortalecimiento institucional	Fortalecer la institucionalidad del CETAP, creando mecanismos de articulación, construcción y cualificación de los procesos internos y de los recursos humanos; cualificar la comunicación y gestar los recursos disponibles buscando la sustentabilidad financiera.

Un poco de la caminata – aspectos principales

En su origen, la actuación prioritaria del CETAP era técnica social y organizativa, estimulando familias agricultoras a probar y a adoptar otros formatos tecnológicos en la producción agropecuaria con prácticas de bajo impacto ambiental, valorizando la biodiversidad, estimulando la organización, la cooperación y el intercambio de experiencias y conocimientos entre familias agricultoras, basándose en los principios agroecológicos y buscando apoyo con entidades aliadas.

A partir del aumento de la producción de algunos grupos, el CETAP fue desafiado a auxiliar en la abertura de canales de comercialización de los alimentos ecológicos producidos por los agricultores y, así, se construyeron los espacios y las diferentes formas y organizaciones para hacer con que los alimentos ecológicos se los ofrezcan a la población.

Los principios de la relación directa agricultor-consumidor, de la investigación-acción, de la experimentación, de la cooperación y de alianzas orientaron los pasos para iniciar las primeras acciones de oferta de alimentos ecológicos a la población, con el inicio de una feria de venta directa en la ciudad de Passo Fundo.

En esta caminata, el CETAP pasó a involucrarse en la temática, actuando como agente de motivación, orientación, mediación y organización de las familias agricultoras e dos aspectos que son necesarios para que el acto de comercializar se realice, tales como: plan de producción continuado, infraestructura (transporte, mesas, barracas, balanzas...), presentación de los alimentos, tabla y política de precios, embalajes, divulgación y otros. En la otra punta, también presentar a los clientes que los alimentos se produjeron sin el uso de agrotóxicos y otros insumos perjudiciales a la salud de las personas y del medio ambiente.

Constantemente se realizaban reuniones de evaluación para reflejar sobre los obstáculos existentes, de percepción de los agricultores o propuestos/sugeridos por los clientes de la feria, y, en conjunto, definir acciones para superarlos.

El proceso de comercialización, además de traer aprendizajes, contribuye para integrar agricultores y consumidores por una agricultura agroecológica, por alimentos saludables y por el consumo consciente. Son prácticas de producción y consumo de alimentos que fortalecen la discusión sobre seguridad alimenticia y nutricional, a caminata por el desarrollo rural con sustentabilidad y condicen con los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS), también deseados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

La agricultura ecológica genera desarrollo con inclusión y responsabilidad

En las discusiones referentes a la agricultura ecológica, siempre tuvimos la preocupación de involucrar y fortalecer organizaciones de agricultores y de consumidores para que la propuesta de enraíce, se fortalezca y se consolide. Estimulamos la organización de ferias, de redes locales, estatales y regionales, del Consorcio de ONGs, Red Ecovida y cooperación internacional, como forma de potenciar y fortalecer esta propuesta. Venimos dialogando con diferentes actores sociales y presentando

un proyecto de desarrollo con la preocupación de producir alimentos de calidad y accesibles a todas las familias, además de las discusiones de la preservación de los recursos naturales que son imprescindibles a la supervivencia de muchas especies, incluso la humana.

En los espacios que participamos, contribuimos para que esas ideas se divulguen y socialicen, pero eso no significa que conquistamos fácilmente muchos adeptos. En las últimas décadas, la acumulación teórica de la propuesta de la agricultura ecológica viene expandiéndose y ampliando su narrativa en diversos segmentos sociales, con destaque al ambiente educacional de todos los niveles. Ello nos permite afirmar que la sociedad viene discutiendo más sobre la producción ecológica y necesidad del cuidado con la calidad de los alimentos y la preservación del medio ambiente.

La aceptación del discurso en el ámbito social no significa, sin embargo, correspondiente implantación de prácticas concretas de la agricultura ecológica, pero indica menor resistencia, como en los inicios de la propuesta de la agricultura alternativa.

Así, todavía hay un enorme espacio entre la comprensión teórica y la acción concreta para transformar la realidad. Hay muchas referencias construidas mostrando la viabilidad de la agricultura ecológica y eso necesita ser ampliado y masificado para toda la sociedad. El conocimiento es factor fundamental para que cada persona actúe en pro de cambiar su realidad. Los consumidores tienen un rol importante en la definición de demandas y en la exigencia de calidad de los alimentos que se están produciendo y consumiendo, pues ello afecta directamente su salud y calidad de vida. Así, una relación cercana entre agricultores y consumidores es imperativa para que se evolucione y se expanda la propuesta de la producción ecológica como estrategia de desarrollo sustentable para esta y para las próximas generaciones.

La comercialización directa de alimentos agroecológicos

El inicio de la comercialización por medio de la Feria Ecológica de Passo Fundo

El inicio de la caminata del CETAP, más específicamente al inicio de la década de 1990, dedicada a estimular familias agricultoras a adoptar tecnologías y prácticas de agricultura ecológica, motivó a algunas familias que pasaron a producir de manera diferente y, a partir de esta producción, demandaron apoyo para realizar la comercialización. La pregunta central era: ¿dónde vamos a comercializar lo que producimos? Tal cuestionamiento era extremadamente desafiador, porque el CETAP,

en la época, no tenía experiencia en procesos de comercialización y tenía límites de conocimiento sobre los espacios de abastecimiento y sus especificidades.

A partir de reflexiones sobre este desafío y de visitas realizadas en la Feria Ecológica del parque de la Redenção (Porto Alegre), se optó por iniciar una feria de venta directa en la ciudad de Passo Fundo/RS, que tuvo inicio en 1998. Primero, la feria se realizaba una vez por mes, ubicada en un terreno cedido por la Cáritas Diocesana de Passo Fundo, y les ofrecía a los consumidores algunos alimentos agroecológicos cultivados y ofrecidos por tres grupos de familias. En las vísperas de las ferias, se realizaba la divulgación por medio de radios y periódicos, sin embargo, la

frecuencia de público era baja y, con pocas ventas, los agricultores no se motivaron. Después de tres meses, la frecuencia de la feria pasó a ser quincenal, pero esto no amplió la procura, como se deseaba. Delante de ello, se optó por destinar la feria en otro espacio de más visibilidad pública, instalándosela en la cantera de la principal avenida de la ciudad -la avenida Brasil.

La transferencia para el lugar de más visibilidad pública propició el aumento de consumidores en la feria y posibilitó la ampliación de las ventas, que, por su vez, motivó la ampliación de la producción y la oferta de alimentos por los agricultores. La feria se fue volviendo un espacio de venta directa, de diálogos, de aprendizajes y de fomento a nuevas oportunidades.

Feria Ecológica de Passo Fundo/RS realizada en la Praça da Mãe, en la principal avenida de la ciudad. (2006/2007)

Encuentro de la Diversidad Orgánica de Sananduva (2016)

Comemorações de los 20 años de la Feria Ecológica de Passo Fundo/RS (2018)

Inauguración de la Feria Pé na Terra - Sananduva/RS (2018)

Agricultores fueron adquiriendo nuevos aprendizajes y los consumidores pasaron a comprender la importancia de la diversidad alimentaria producida de manera ecológica y ofrecida directamente por quien los produjo. En este contexto, el rol del CETAP fue el de monitorear la organización de los agricultores y la producción ofrecida, además de promover acciones de divulgación y de integración entre agricultores y consumidores, proporcionando a ellos oportunidades de intercambio de informaciones, ampliando los aprendizajes de las partes y la demandas por los alimentos agroecológicos, que, por su vez, fue motivando la ampliación de la producción. El trabajo se realizó siempre dialogando con entidades aliadas, consejos y gestores públicos, buscando apoyo para estas formas de producir y ofrecer alimentos.

Motivando ferias en la región

Como consecuencia del proceso realizado por la Feria Ecológica de Passo Fundo, nuevas ferias fueron surgiendo en municipios de la región de actuación del CETAP, donde existen agricultores que realizan la producción ecológica de alimentos. Las ferias, además de espacios para el abastecimiento, también funcionan como punto de encuentro de alimentos y personas, proporcionando aprendizaje para quien produce y quien consume alimentos. Actualmente, existen 11 ferias ecológicas distribuidas en los municipios de actuación del CETAP.

Ampliando oportunidades de comercialización de productos agroecológicos

Durante las dos primeras décadas de existencia de las ferias ecológicas, se fueron creando espacios de abastecimiento. Entre ellos, podemos citar las ventas para escuelas, restaurantes, comercios especializados, pequeños mercados, entregas de alimentos en domicilio, ventas para eventos diversos y circuitos de comercialización.

En los primeros años de operación de programas del Hambre Cero (Fome Zero) (implementados por el Gobierno Federal), los alimentos agroecológicos eran donados para familias de pocos recursos y entidades que prestan servicios sociales, como asociaciones, guarderías y asilos. Así, los agricultores fueron adquiriendo expertise en el área y ampliando los espacios para comercializar los alimentos. Este programa también permitió que las organizaciones se articularan para la realización de intercambios entre quien producía y quien recibía la donación de los alimentos, como forma de valorización de quien produce, sino también para que las familias agricultoras pudieran conocer la realidad de quien estaba recibiendo los alimentos.

Alimentos agroecológicos en las escuelas

La oferta de alimentos agroecológicos en el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), y en otros mercados institucionales, ayudó a impulsar la producción y la comercialización de estos alimentos, volviéndose un mercado estratégico especialmente para agricultores que inician su caminata en la agroecología. Sin embargo, la fracción de escolares que tiene acceso a alimentos agroecológicos todavía es baja, conside-

rando el volumen total de adquisición de estos alimentos en el ámbito de Brasil. Vislumbramos la posibilidad de aumentar de forma significativa la oferta de estos alimentos en la alimentación escolar, desde que superados algunos límites relacionados a la falta de comprensión y de sensibilización de muchos gestores sobre los aspectos productivos (estacionalidad, intemperies climáticas) y sobre la importancia de esos alimentos en la promoción de seguridad alimentaria y nutricional. Se suma a ello la necesidad de mejora en las

Las Cenas Ecológicas son eventos que ayudan en la divulgación de los alimentos y en la integración entre agricultores, organizaciones, poder público y consumidores. Foto: Cena Ecológica en Aratiba/RS (2019)

condiciones de infraestructura de las escuelas, para que se superen dificultades de almacenamiento y de preparación de alimentos que lleguen in natura o mínimamente procesados, y, también, la necesidad de incentivo y soporte para que unidades de procesamiento (gestadas por familias agricultoras, cooperativas y asociaciones o alianzas) puedan ofrecer alimentos con más practicidad de preparación y consumo.

Resaltamos que la alimentación escolar también es una oportunidad para que se difunda la alimentación adecuada y saludable junto a los escolares, enfatizando la importancia de la diversidad alimentaria y de los alimentos estacionales, regionales y agroecológicos en la promoción de un consumo alimentario más saludable, responsable y sustentable. Apostar en la oferta de alimentos agroecológicos en las escuelas es una inversión que abarca los aspectos educativos, sociales, ambientales y económicos.

Entregas en restaurantes

Algunos restaurantes desean y adquieren alimentos agroecológicos para ofrecer comidas con alimentos saludables a los clientes. Existen restaurantes que hacen uso de los alimentos agroecológicos como atractivo. Todavía poco explorado debido a la necesidad de logística para entregas frecuentes (diarias), creemos que este mercado presenta posibilidades de expansión. Estos espacios tienen una tendencia de avanzar para alimentos precocinados, que puedan ser servidos exigiendo poco tiempo de dedicación por parte de las cocineras, lo que también exige una mejora en las estructuras de las familias agricultoras. Este preprocesamiento es una alternativa a ser construida y discutida en alianza con emprendimientos urbanos que puedan tener una relación más cercana con agricultores y crear alternativas de renta.

Restaurante Utopia (Sananduva/RS) recibe productos agroecológicos directamente de agricultores

PEIXINHO DA HORTA à milanesa.

Casas especializadas en venta de alimentos agroecológicos

Se caracteriza por casas de comercio que ofrecen alimentos agroecológicos. Son gestadas por personas o familias que conocen la importancia y cómo se producen estos alimentos y mantienen contactos permanentes con las familias agricultoras productoras y proveedoras.

Aunque la relación entre agricultores y urbanos no sea directa, los propietarios acaban realizando cierta mediación en favor de los alimentos agroecológicos y locales. Se puede afirmar que, aunque todavía poco significantes con relación a los volúmenes comercializados, son alianzas que posibilitan disminuir la participación del agricultor en la comercialización, ya que los agricultores también necesitan dedicarse al proceso de producción. Se trata de alianza que puede ser ampliada gradualmente, buscando al abastecimiento alimentario.

Estas casas acaban colocándose como importante alternativa mediadora, pues realizan un servicio que atiende a los deseos de las familias agricultoras que no tienen tiempo para la comercialización y, también, a las

demandas de los consumidores, que quieren tener seguridad en la procedencia y calidad de los alimentos. Así, generan oportunidades de trabajo y de renta, dando más visibilidad a los alimentos agroecológicos.

Mercados

Algunos mercados buscan, junto a las familias ecologistas, adquirir alimentos agroecológicos para ofrecer en sus establecimientos como atractivos a sus clientes. Esta posibilidad viene siendo puesta a prueba por familias agricultoras, que van avanzando en el proceso productivo, mirando de forma más atenta para la regularidad, estacionalidad y diversidad de alimentos para componer su mix de oferta. Estos espacios también presentan posibilidad de crecimiento, sino también hay una necesidad de logística para entrega frecuente. También posibilita el flujo de una cantidad y diversidad significativa de productos. Son espacios que desafían a las familias a que tengan una mayor y mejor planificación de la producción para ofrecer y mantener su participación en el abastecimiento de los espacios.

Preparación de las canastas para entregas (Erechim/RS - 2020)

Entrega domiciliaria de alimentos agroecológicos (Sananduva/RS - 2019)

Cóctel con productos agroecológicos divulga nuevos usos y platos (Aratiba/RS - 2019)

Entregas de alimentos a domicilio

La comercialización a través de alimentos entregados a domicilio es una alternativa interesante para personas que desean alimentos agroecológicos, pero tienen límites para frecuentar las ferias u otros espacios de oferta.

Para los agricultores, la comercialización con entregas periódicas se presenta como una seguridad económica y una estrategia de disminución del desperdicio. Se cosechará solamente lo correspondiente a las ventas y la producción puede ser organizada de acuerdo con el promedio de pedidos y entregas.

Aunque las entregas exijan la dedicación de tiempo considerable por parte de los agricultores, posibilitan que las partes establezcan ajustes y que se hagan acuerdos rápidos relacionados a la calidad de los alimentos o de nuevas demandas de los clientes. El contacto directo permite evaluaciones y posibles adaptaciones, que pueden ser atendidas rápidamente en la entrega siguiente. Quien produce dialoga con quien consume, creando un vínculo de credibilidad y posibilidades de ampliación de las demandas. Es común que los agricultores coloquen sus unidades de producción a disposición para los grupos consumidores que desean conocer cómo se producen los alimentos y el conjunto de aspectos involucrados, desde los cuidados con las semillas y del suelo hasta la preparación y entrega de los alimentos.

Ventas para eventos

Las ventas en eventos diversos son otra oportunidad para comercialización de los alimentos agroecológicos. Son almuerzos, cenas, cócteles con alimentos agroecológicos, algunos ya con calendarios anuales definidos, otros conforme las demandas. Muchos con intuito de ser momentos festivos de celebrar y divulgar los sabores y resultados obtenidos. Ocurren eventos que buscan sensibilizar personas (niños, jóvenes y adultos), representantes de entidades y gestores públicos, cuando se ofrecen alimentos para degustación, ofrecidos por las familias productoras. En eventos sociales como fiestas, cócteles, matrimonios y otros, los alimentos agroecológicos van gradualmente ganando espacio, también como forma de valorización de la producción local hechas por familias integrantes de las propias comunidades.

La promoción de la sociobiodiversidad nativa y el reto de nuevas dinámicas de comercialización

La biodiversidad es uno de los pilares de la construcción, promoción y consolidación de la agroecología en sus diferentes dimensiones: producción, organización social, procesamiento y comercialización. De esta forma, la conservación y el uso de la sociobiodiversidad, así como la construcción de logísticas de comercialización de esta biodiversidad, son focos de nuestras acciones.

El CETAP, desde su origen, viene dedicando atención especial para el rescate y uso de especies de la sociobiodiversidad y de la agricultura tradicional. Se realizó un intenso trabajo con semillas criollas, como maíces, porotos, arvejas, pipocas, trigo, zapallos, lechugas, tomates, entre otros. La promoción y conservación de las semillas criollas y sus productos resultó, gradualmente, en la maduración y en la mejor comprensión sobre el tema, presentando nuevos retos para la calificación de los sistemas de producción agroecológicos y ampliación de la diversidad alimentaria y nutricional de las familias.

La búsqueda por sistemas agroalimentarios de base ecológica más sustentables motivó la

intensificación del trabajo con los sistemas agroforestales biodiversos, al inicio de los años 2000. Ya, en la época, se eligieron dos grandes ejes estructurantes que permanecen hasta hoy:

Implantación y manejo de sistemas agroforestales

Calificar los sistemas agroecológicos, volviéndolos más complejos en sus arreglos, ampliando su funcionalidad ecológica y restaurando su capacidad de resiliencia. Presentar alternativas de producción y de generación de renta, asociado a estrategias de conservación ambiental.

Valorización y uso de las frutas nativas

Promover la valorización y el uso de las especies nativas alimentarias, con atención especial para las frutas nativas, como forma de ampliar la base alimentaria y nutricional de la población. En este sentido, la implantación de los Sistemas Agroforestales (SAFs) no puede tener como base la utilización de especies exóticas.

Área de Sistema Agroforestal (SAF) certificada por la SEMA/RS Vacaria/RS (2020)

Encontro de Sabores

La creación del “Encuentro de Sabores” para impulsar el desarrollo y comercialización de productos de la sociobiodiversidad local

La buena aceptación en la implantación de SAFs y el aprovechamiento creciente de frutas nativas al inicio de los años 2000 impulsaron la necesidad de que criemos alternativas de comercialización para estos productos. El ejercicio concreto de la comercialización era la forma de demostrarles a las familias agricultoras que la tan esperada generación de renta a partir de las especies nativas era posible. Por otro lado, también posibilitaba a las familias consumidoras el acceso a este tipo de producto, normalmente descuidando el mercado tradicional.

En este escenario, iniciamos diversas reflexiones, internamente, en el equipo del CETAP, y también junto a nuestro público de actuación, para evaluar la mejor estrategia a ser seguida. Concluimos que sería extrema-

damente importante que tengamos un actor regional que se dedicase exclusivamente a trabajar en la perspectiva de articular la logística de almacenamiento, procesamiento y comercialización de los productos de las frutas nativas, dentro de una lógica de complementariedad y sinergia con las demás acciones de la cadena productiva. En la idealización de un emprendimiento con esta función, entendemos que este actor debería estar en el espacio urbano, con el propósito de demostrar que las acciones de la agroecología, en este caso de las frutas nativas, era un elemento que también podría impulsar la generación de empleo y renta en el espacio urbano.

Es importante destacar que no vemos las ciudades solo como mercado. Entendemos que implementar nuevos

formatos de producción y distribución de alimentos abarca contar con alianzas urbanas que operen logísticas de procesamiento y distribución. En resumen, la operacionalización de una cadena productiva necesariamente precisa ser construida y dinamizada por actores rurales y urbanos. Es a partir de estas motivaciones que nace el “Encuentro de Sabores”, en 2007.

La sede del emprendimiento “Encuentro de Sabores” está ubicada en la ciudad de Passo Fundo/RS, y cuenta con una agroindustria de productos de las frutas nativas, además de infraestructura de almacenamiento y distribución de productos. También tiene un entrepuesto de recogida y distribución de productos en la ciudad de Vacaria/RS.

A lo largo del tiempo, el “Encuentro de Sabores” pasó por diferentes retos.

Recolección de frutas nativas en Coxilha/RS y procesamiento en el Encontro de Sabores, en Passo Fundo/RS (2019)

En la etapa inicial, enfrentamos la falta de conocimiento sobre las técnicas de retirada de la pulpa, de equipos apropiados y de espacio adecuado para la realización del trabajo. Estas dificultades fueron superadas con test continuados, intercambios de informaciones y por la captación de recursos necesarios para realizar adecuaciones en el espacio actual de trabajo. Nuevos retos se presentaron en la inestabilidad de la oferta y en la calidad de los frutos y de la pulpa entregados por las familias agricultoras. En ese sentido, el trabajo de asesoría técnica y animación junto a las familias y grupos realizados por el CETAP contribuyó decisivamente para una mayor estabilidad en el abastecimiento y en la adecuación de la calidad de las pulpas y frutos.

En los últimos años, el “Encuentro de Sabores” viene encontrado variaciones entre el volumen de la oferta de pulpa y frutos y el volumen de demanda de los productos.

Se buscan soluciones a través del planificación conjunta con las familias productoras y grupos sobre los volúmenes entregados, así como acuerdos sobre los compromisos de pago, por medio del diálogo y de más sintonía entre los emprendimientos de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas, de la diversificación de productos ofrecidos y de canales de comercialización, además de la intensificación de la divulgación.

En el año 2020, el “Encuentro de Sabores” dinamiza la comercialización de productos de un conjunto aproximado de 150 familias de agricultores que están involucradas en la recolección de piñón, butia, guabirá, mirtácea, arazá rojo, guapurú y açai Juçara, además de la producción de pulpas en diferentes comunidades rurales de las regiones de la Sierra, del Litoral, del Alto Uruguai y del Planalto de Rio Grande do Sul. También están involucradas otras siete familias en la elaboración de 25 diferen-

tes tipos de alimentos, en los servicios de cócteles y en la preparación de cenas. Como integrante de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas, el “Encuentro de Sabores” realiza la comercialización en diferentes mercados, tales como: puntos fijos de comercialización, ferias de alimentos agroecológicos, quioscos en eventos, cócteles y cenas.

La iniciativa de la creación de un emprendimiento urbano, como el “Encuentro de Sabores”, asociado a las acciones desarrolladas por el CETAP, resultó, más tarde, en una articulación estatal que proporcionó que las frutas nativas y las agroflorestas empezasen, de hecho, a ser vistas con buenos ojos por diferentes segmentos de la sociedad. Este proceso sirve de base para subsidiar debates y definir estrategias y acciones en otras redes de agroecología, especialmente en el ámbito de la Red Ecovida de Agroecología, donde este tema viene ganando visibilidad y expresión en los últimos años.

Procesamiento y almacenamiento de frutas nativas y pulpas en el Encuentro de Sabores, Passo Fundo/RS.

Cóctel con alimentos agroecológicos servido en evento. (2019)

La cadena productiva solidaria de las frutas nativas

La Cadena Productiva Solidaria de las Frutas Nativas del Estado de RS (CSFN) abarca una gran diversidad de público y de iniciativas, eso una de las más nuevas y prometedoras articulaciones del campo agroecológico en diversos territorios de Rio Grande do Sul, no solo por el tema que se propone trabajar, sino por la forma estructural de su funcionamiento.

La propuesta de estructuración de esta cadena tuvo inicio en el año de 2011, cuando la Secretaría Estatal de la Economía Solidaria y Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa (SESAMPE), después de conocer el trabajo desarrollado por el CETAP y por el Encuentro de Sabores, identificó que la estrategia de construcción de una cadena productiva articulada entre lo rural y lo urbano debería componer una de las seis Cadenas Productivas de Economía Solidaria que la Secretaría se estaba disponiendo a impulsar en el ámbito estatal. En resumen, podemos decir que la CSFN es una dinámica organizativa donde se integran y participan diversas organizaciones, redes, empresas, actores y articulaciones del campo agroecológico y de la econo-

mía solidaria, que comparten un conjunto de principios y construyen, de forma colectiva, acuerdos operacionales.

Los integrantes de la CSFN buscan implementar un formato de producción, procesamiento y distribución de alimentos que estimule la conservación de la sociobiodiversidad local. También implementan una dinámica donde los trabajadores sean los protagonistas de las diferentes etapas de este “sistema”, relacionándose de forma integrada, en una perspectiva de complementariedad.

La estructura de producción y distribución

- © Son más de 40 productos elaborados a partir de las frutas nativas. Entre ellos, destacamos: pulpa congelada, helados palito, jugos, helados, panificados, galletas, pasteles, budines, mousses y tortas.
- © Además de potenciar las frutas nativas, las unidades productivas vienen proporcionando el aprove-

chamiento y la agregación de valor en la producción de pulpas de otras frutas disponibles en las diferentes regiones, tales como: mora, cítricos, manga, maracuyá y fresa.

- © El volumen producido, procesado y comercializado llegó a 40 toneladas en 2019, listo para el consumo, incluyendo pulpas y productos derivados.
- © De manera general, la comercialización acontece en la red de actores alianzas de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas, en más de 40 diferentes espacios de comercialización, además de la distribución estacional de helados de palito de frutas nativas, jugos para eventos y cócteles, productos congelados para panaderías, restaurantes y ferias en las cuales los grupos y emprendimientos participaron.

Política de precios

- ⊙ Desde 2011, una de las preocupaciones centrales de la Cadena Productiva Solidaria de las Frutas Nativas es mantener el proceso de generación de renta y gestión abierto, transparente y basado en valores que sean justos para todos sus miembros.
- ⊙ En el proceso de gestión económica deben prevalecer los principios de la economía solidaria.
- ⊙ Este trabajo es un reto permanente, que exige ajustes y adecuaciones que varían según el contexto específico en el cual se encuentran los diferentes emprendimientos que integran la cadena.
- ⊙ La política de precios sigue un mismo porcentual de resultado/beneficio en las diferentes etapas, para los diferentes “actores” involucrados, de la producción al punto de venta.
- ⊙ La propuesta es operar con un sistema de “planilla abierta”, en la formación de los costos y precios de venta, considerando la construcción colectiva del “precio justo” para cada etapa del proceso.

Esta caminata de 20 años sobre este tema y, de forma especial, la de la última década, a partir de la dinámica de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas de RS, viene generando muchos aprendizajes, los cuales nos permiten señalar temas centrales en la estructuración y dinamización de cadenas productivas agroecológicas articuladas y gestadas por diversos actores, tanto desde el punto de vista logístico, como económico.

Entre los aprendizajes, podemos afirmar que es de extrema importancia la construcción de sistemas alimentarios articulados entre iniciativas rurales y urbanas, o sea, el campo y la ciudad precisan, juntos, pensar e implementar nuevos formatos de producción y distribución de alimentos. Este destaque es importante, una vez que todavía es bastante común, al discutirse la agroecología, traer para el debate -y, consecuentemente, para la práctica posterior- la idea de que los agricultores son los únicos actores de este proceso.

Sin duda, lo rural es parte central de este movimiento por temas obvios; sin embargo, el universo urbano necesita involucrarse y dinamizar acciones en una lógica de complementariedad. Además de los temas relacionados a los flujos, podemos impulsar, de forma consistente, la propuesta de la agroecología generar empleo y renda también en las ciudades, abarcando diversos trabajadores y volviendo las redes de abastecimiento más ágiles y eficientes. Tal vez, ahora, sea este nuestro reto más importante: ampliar las alianzas con sectores urbanos, para que aumentemos el número de emprendimientos involucrados en este trabajo.

Encuentro Regional Ampliado de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas en Vacaria/RS, para planificación y definición de la política de precios (2020)

El Circuito Sur de circulación de alimentos de la Red Ecovida

Dinámicas colectivas viables para la comercialización de alimentos agroecológicos en mayor escala, beneficiando un mayor número de familias agricultoras, sobre todo con relación a la logística de transporte de la propiedad para los centros de consumo, son retos recurrentes a ser superados. Con ese objetivo, familias agricultoras, organizaciones de producción y de asesoría vinculadas a la Red Ecovida de Agroecología, entre ellas el CETAP, se articularon en búsqueda de alternativas para superar tales límites.

Las diferentes regiones donde el CETAP actúa están formadas, en la mayoría de las veces, por municipios de pequeño porte, donde la organización de algunas familias o de grupos locales, incluso sin un número muy expresivo, logran abastecer las ferias y otros formatos de comercialización alternativos a lo convencional. Siendo así, la construcción de propuestas más amplias, que posibiliten el ingreso de un mayor número de familias, que, de forma colectiva, puedan llegar a diferentes espacios de consumo, es algo indispensable

para el avance de la “agroecologización” de propiedades. Es a partir de esta realidad que el CETAP y otras organizaciones aliadas de comercialización discuten la construcción de nuevos formatos, considerando, de forma especial, tres aspectos: las experiencias locales ya consolidadas; la creciente demanda por alimentos agroecológicos y el aumento del número de familias agricultoras que buscan ingresar en nuevos modelos de producción y comercialización, que viabilicen su permanencia de forma digna en las propiedades.

Grupo de la Red Ecovida de Agroecología realiza visita de inspección para renovación de la certificación de la producción orgánica Três Arroios/RS (2018)

La iniciativa de la Asociación ECOTERRA en buscar nuevas articulaciones

Al inicio de los años 2000, familias agricultoras asociadas a la ECOTERRA (Asociación Regional de Cooperación y Agroecología), que tiene sede en el municipio de Três Arroios/RS, estaban perdiendo parte de la producción, pues el mercado local no estaba absorbiendo la cantidad producida. Inicialmente, se buscó el diálogo junto a mercados y al poder público de los municipios de la región, en el intuito de que pudiesen absorber esta producción. Sin embargo, las nuevas demandas creadas no fueron suficientes. Esta situación provocó el debate para construir un proceso de comercialización para otros centros urbanos, con más población. El próximo paso fue el ingreso en una dinámica que articulaba actores de la Red Ecovida de Agroecología en diferentes estados. Sin embargo, la demanda todavía era pequeña, siendo poco expresiva en vista de las posibilidades de oferta de la asociación.

En 2006, a partir de una demanda para abastecer ferias, puntos fijos y restaurantes en Curitiba/PR, se inició una articulación para el intercambio y la venta de alimentos agroecológicos. Así, empieza el proceso del Circuito Sur, a partir de la alianza entre organizaciones de asesoría y de comercialización:

- ⊙ Asociación Regional de Cooperación y Agroecología (ECOTERRA), de Três Arroios/RS
- ⊙ Asociación para el Desarrollo de la Agroecología (AOPA), de Curitiba/PR
- ⊙ Cooperativa Ecoserra, de Lages/SC
- ⊙ Asociación Cooperafloresta, de Barra do Turvo/SP.

La iniciativa moviliza organizaciones de asesoría técnica, procesos de producción, recogida, logística, distribución y comercialización de alimentos agroecológicos en los estados de Rio Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná y São Paulo. La articulación con redes de otros estados ya está en proceso de consolidación. El Circuito Sur involucra a más de 1.600 familias de agricultores familiares ecologistas, además de varias organizaciones de asesoría, que actúan en las diferentes etapas, entre el proceso de producción y el consumo final. El CETAP tiene actuación directa en la

estación de ECOTERRA, de Três Arroios/RS, donde acompaña directamente a 100 familias agricultoras.

La actuación del CETAP en la orientación técnica-productiva, organizativa y de distribución junto a ECOTERRA posibilita la ampliación del número de familias involucradas, con el consecuente aumento de la diversidad y del volumen de alimentos producidos.

Inauguración del Pabellón de Ecoterra en Três Arroios/RS (2018)

Esta dinámica busca hacer viable la comercialización de alimentos agroecológicos de forma colectiva, ampliando la venta directa, de forma organizada y con precios más justos, considerando los costos reales de producción de las familias, añadidos de los costos de organización y logística, presentando un precio final que no explote a quien consume.

El intercambio y la circulación de alimentos entre las regiones permitieron, a la estación de ECOTERRA, aumentar la diversidad de alimentos ofrecidos. Al inicio del proceso, había un alimento en mayor cantidad –la naranja Valencia. Hoy, son más de 70 alimentos ofrecidos, de forma regular, en cantidades superiores y con venta garantizada. En nuestra región de actuación, la garantía de la producción agroecológica ocurre por la certificación participativa de la Asociación ECOVIDA de Agroecología.

Organización de la dinámica

La dinámica del circuito está organizada en “estaciones”, que corresponden a las organizaciones locales involucradas con a gestión colectiva. Estas organizaciones indican una persona para el contacto directo con las demás estaciones, que se hace responsable por la sistematización de las

demandas y pedidos entre las alianzas vinculadas a la distribución y comercialización, siguiendo una planificación de producción hecha con las familias agricultoras involucradas.

La circulación de los alimentos la realizan camiones y vehículos de los propios agricultores y organizaciones que, a partir de las estaciones, van realizando el intercambio de los alimentos en las rutas planeadas. Cada 45 días, aproximadamente, ocurre una reunión presencial entre las estaciones, cuando representantes de las familias agricultoras y organizaciones de asesoría toman las decisiones sobre la formación de precios, planificación, logística, organización de las ofertas, demandas y arreglos financieros.

Los representantes de la estación ECOTERRA destacan que el objetivo del trabajo en la región Alto Uruguai de Rio Grande do Sul es la “viabilidad de las familias agricultoras ecologistas, hoy

excluidas del sistema productivista, tecnificado y convencional, por no tener áreas de tierra suficiente o capital de inversión necesario. Con la planificación de la producción y precios justos, mostramos que la agricultura ecológica puede sí producir grandes cantidades de alimentos, para ayudar a mejorar la calidad alimentaria de la sociedad”.

Espacios accedidos por el circuito:

- Ferias agroecológicas
- Programas institucionales (PNAE) del sector público
- Pequeños mercados
- Restaurantes y tiendas especializadas
- Cooperativas y grupos de consumidores
- Venta directa en la propiedad (turismo rural)
- Venta en eventos en las comunidades rurales y de la Red Ecovida de Agroecología

Uno de los criterios construidos colectivamente es que cada estación tiene autonomía en la organización de sus dinámicas locales de alianzas para producción y comercialización. Sin embargo, las estaciones involucradas y activas en el circuito tienen prioridad en la entrega y en la compra de alimentos de las demás estaciones. Vale destacar que todos los alimentos que circulan en estas dinámicas son agroecológicos, con certificación.

Participación colectiva generando credibilidad

SPGs – Sistemas Participativos de Garantías

La agroecología, por medio del alimento saludable, de la generación de renta y de una metodología de interconectar a las personas en diferentes dinámicas, viene ganando fuerza en la sociedad. Un fracción cada vez más grande de la población busca alimentos y productos identificados con la responsabilidad socioambiental y con la promoción de la salud. Al mismo tiempo, todavía tenemos muchos retos, que atraviesan la sensibilización, la producción, el procesamiento y la distribución de alimentos agroecológicos.

El proceso de construcción de un nuevo sistema alimen-

tario, de base agroecológica y basada en la sustentabilidad, necesita un modelo de credibilidad que sea participativo. Esta construcción y su consolidación abarcan diferentes actores, del medio rural y urbano, que necesitan ampliar el diálogo y definir estrategias en los diferentes campos: político, tecnológico, económico y social.

A pesar de que la alimentación está presente en nuestro cotidiano, pocas veces nos preguntamos sobre lo que estamos colocando a nuestra mesa, o sea, ¿de dónde vienen los alimentos que comemos diariamente? ¿Cómo y quién los produjo? ¿Qué distancia recorrieron y cómo se los transportó hasta llegar a mi mesa? ¿Cuál es la finalidad de quien los produjo, transportó

y vendió? ¿Quiénes fueron los mayores beneficiados en este proceso? Estas preguntas ayudan a entender la necesidad de que construyamos alianzas y articulaciones que impulsen procesos más transparentes y participativos, con el objetivo de ofrecer garantía y credibilidad a la producción ecológica.

El CETAP forma parte de la Red Ecovida de Agroecología que, juntamente con otras organizaciones del sur de Brasil, a lo largo de varios años, desarrolló un método titulado **Certificación Participativa**. Sin embargo, con la aprobación de la Ley Nacional que reglamenta la producción orgánica en Brasil (Ley nº 10.831, de 2003), este proceso quedó denominado como **Sistemas Participativos de Garantía – SPGs**.

Grupo de la Red Ecovida de Agroecología realiza reunión con familia de agricultores durante inspección para certificación de la producción orgánica en Três Arroios/RS (2018)

Es extremadamente importante dinamizar un proceso que demuestre, de manera abierta y transparente, cómo se realizan las varias etapas de producción, procesamiento y distribución de los alimentos agroecológicos, generando credibilidad entre quien produce y quien consume. Así, la producción ecológica genera reconocimiento y valor para quien produce, además de una alimentación saludable, adecuada y de calidad para quien consume. El SPG es una de las maneras de generar credibilidad de forma más colectiva y con participación de un número mayor de sectores de la sociedad.

SPG en la base de actuación del CETAP

El CETAP, desde el principio hasta los días actuales, en las más diversas acciones que promueve, siempre estimuló la cooperación entre personas y organizaciones, por creer que la cooperación es uno de los principios fundamentales en la promoción de la agroecología. Solamente por medio de la práctica de cooperar es que se vuelve posible que construyamos dinámicas locales, regionales y más amplias, capaces de promover procesos de credibilidad y los principios de la agroecología.

Esta disposición, empeño, y, por encima de todo, espíritu de colectividad, nos permitió soñar, planear y dar inicio conjuntamente con las demás organizaciones integrantes de la Red Ecovida de Agroecología y a partir de las prácticas de las

familias y grupos agroecológicos- a la implementación de un sistema colectivo de generación y credibilidad, que vino para fortalecer la relación entre quien produce y quien consume el alimento.

El SPG es una forma de contribuir para el fortalecimiento de la cooperación entre diversos actores -rurales, urbanos, de producción, procesamiento y asesoría- compartiendo un objetivo común. Por lo tanto, en el entendimiento del CETAP, el SPG es mucho más que una herramienta para garantizar la certificación de los alimentos y acceder a otros canales de mercado, pero es una dinámica social, que fortalece las diversas dimensiones agroecológicas en una determinada región y estado. Actualmente, el CETAP se involucra directamente en la organización y dinamización de dos núcleos de la Red Ecovida de Agroecología, los Núcleos Planalto y Alto Uruguai, actuando, también, como apoyo al Núcleo Sierra en Rio Grande do Sul.

Aprendizajes

La dinámica construida para los SPGs viene ayudando a crear mecanismos de participación y organización de las familias, lo que fortalece, significativamente, algunos puntos, como:

- ⊙ animación y mantenimiento de las acciones de grupo;
- ⊙ espacios de discusión colectiva de diversos temas relacionados a la agroecología (semillas, técnicas productivas, procesamiento, comercialización...);
- ⊙ acceso a diferentes mercados de alimentos ecológicos, estimulando el crecimiento de la producción y el fortalecimiento de la identidad de la Red Ecovida;
- ⊙ intercambio de experiencias y conocimiento de lo que ocurre dentro del grupo, lo que fortalece a las familias agricultoras socialmente, por medio de discusiones sobre los retos enfrentados y búsqueda por soluciones para los problemas.

Visita de inspección del Sistema Participativo de Garantía (SPG) - São João da Urtiga/RS (2020)

Toda la caminata trae aprendizajes, pero también dudas:

- a) ¿qué prácticas individuales pueden ser adoptadas cotidianamente para contribuir con la propuesta de la agroecología?
- b) ¿qué aspectos pueden ser incorporados en las reflexiones, en las actividades escolares, en estudios y objetos de investigación para profundizar, calificar y dar visibilidad a lo realizado, señalando medidas que pueden ser adoptadas para ampliar la producción y uso de alimentos saludables?
- c) ¿qué políticas públicas pueden ser redireccionadas o criadas para apoyar estas formas de producción y de comercialización de alimentos?

En vez de insistir en mostrar posibilidades, dejamos cuestionamientos para que cada persona pueda contribuir, añadiendo acciones que se están o que se puedan realizar. Cada idea añadida será de gran valía para el colectivo.

Ojalá que estos apuntamientos contribuyan para despertar la importancia de cambios, partiendo de nosotros mismos y de cómo nuestras actitudes pueden sensibilizar a las personas con convivencia cercana.

Por fin, queremos que estas reflexiones nos estimulen a crear algo que vaya más allá del “sentido común”, pues los límites de esta realidad que se nos colocó generan una sensación de mediocridad para a especie humana frente a la vida como un todo; más fuertemente evidenciada con la realidad de la Pandemia de la Covid-19 en este año de 2020.

Inversión en investigación y apoyo de políticas públicas

La falta de apoyo de políticas públicas para estimular la producción ecológica es una constante. La situación podría ser mucho más favorable si contásemos con inversiones e incentivo para investigaciones en las universidades y en la extensión rural. La producción local de alimentos posibilita estructurar dinámicas más sustentables, disminuyendo el gasto de energía para comercializar y ofrecer alimentos más frescos y de mejor calidad nutricional, con ganancias inmediatas para la economía de los municipios. Para superar estos obstáculos, es importante sumar con alianzas que se identifican con la propuesta de desarrollo sustentable.

Perspectivas de la agricultura ecológica en la región y la actuación del CETAP

La producción de alimentos orgánicos, libres de agrotóxicos y productos químicos en Brasil, sigue creciendo y cambiando la realidad de familias agricultoras que se desafían y trabajan para producción de estos alimentos, como también de quien busca una alimentación más saludable. De acuerdo con el Consejo Brasileño de la Producción Orgánica y Sustentable (Organis), el cultivo de estos alimentos crece en promedio un 20 % al año, lo que demuestra que este cambio de comportamiento no es solo un modismo, sino pasa a ser una dinámica productiva sustentable.

La creciente tecnificación de la agricultura que se viene implantando en las últimas décadas no es inclusiva, por el contrario, muchas familias agricultoras continúan siendo dejadas de lado en el campo. Familias que tienen pocas tierras “agricultables” para producción de commodities no logran sostener a sus familiares, y son forzadas, muchas veces, a dejar sus propiedades o vivir en condiciones no adecuadas e incluso deshumanas. Muchas veces, nos chocamos con el empobrecimiento en las periferias urbanas, pero nos olvidamos de familias y comunidades rurales que fueron abandonadas por el actual modelo capitalista.

La producción de alimentos, siguiendo los principios agroecológicos y las diferentes dinámicas de comercialización que existen, muestra, de forma concreta, la viabilidad de que las familias agricultoras permanezcan en el campo, incluso con poca área de tierra, sustentando de forma digna a sus familias. Este modelo construye relaciones de cooperación entre familias agricultoras y también con los habitantes de las ciudades, fortaleciendo los diferentes eslabones de esta cadena que avanza y se firma como un modo de vida sustentable, que respeta el ambiente en el que vivimos.

Área de producción agroecológica en Aratiba/RS (2018)

Perspectivas y retos para el CETAP en este contexto

El CETAP se viene consolidando, a lo largo de su historia, como una de las organizaciones que mantienen su foco en contribuir para la afirmación de la agricultura familiar y de sus diferentes organizaciones, particularmente actuando en la construcción de la agricultura sustentable, con base en principios agroecológicos, trabajando por la abertura de espacios y oportunidades para el ejercicio de la ciudadanía activa y para el fortalecimiento de las organizaciones sociales. Así, podemos afirmar que:

a) existen familias agricultoras que quieren avanzar en la agroecología.

La mirada de la organización para aquel a quien se está excluyendo de los procesos productivos, viviendo en condiciones precarias en la agricultura, es algo imprescindible. Hay un número significativo de familias agricultoras todavía en situación de vulnerabilidad y sin soporte, que buscan apoyo para construir alternativas de supervivencia en el campo. Una de las formas de apoyo es la agroecología y sus dinámicas, especialmente si consideramos la demanda creciente por parte de los consumidores y de sus organizaciones por alimentos saludables, producidos con conciencia ambiental y social y económicamente más justos. Nuestro desafío es mantener la “esencia Cetapiana”, adaptándose constantemente a los cambios de tiempo y contexto social, acogiendo diferentes públicos, demandas y dinámicas;

b) existen familias que ya comprobaron que es posible.

Existen muchas preguntas sobre la viabilidad de que se produzcan alimentos siguiendo los principios de la agroecología. Tenemos diversas experiencias que comprueban que es posible producir, comercializar y vivir sin agredir el medio ambiente, ofreciendo un alimento limpio y saludable para el consumo. Estas experiencias son referencias para las organizaciones y otras familias que quieren conocer y vivir, en la práctica, la viabilidad de la agroecología en diversos aspectos;

c) es preciso ampliar la participación de habitantes de las ciudades en emprendimientos de procesamiento y comercialización de alimentos.

La urbanización, el aumento en la distancia entre los domicilios y los lugares de trabajo o estudio, el distanciamiento de la población de las prácticas culinarias y el poco tiempo dedicado a la alimentación vienen demandando alimentos con beneficiación o procesamientos mínimos, que vuelvan su preparación y consumo más prácticos. Incluso en el ambiente escolar, debido a la poca infraestructura de las escuelas y a la reducción del número de recursos humanos involucrados en la preparación de la alimentación, se evidencia la necesidad de alimentos que también sean sinónimos de practicidad.

Agricultores
familiares
agroecológicos
Ibiraíaras/RS
(2018)

Mientras tanto, en el medio rural, la producción de alimentos agroecológicos viene siendo desafiada por la disminución del tamaño y del número de familias, por la necesidad de participación de los agricultores en diferentes espacios para la garantía de la certificación emitida por el SPG y, muchas veces, por la necesidad de presencia en espacios de comercialización, como en las ferias, por ejemplo. Este escenario viene motivando y evidenciando la necesidad de unidades de procesamiento asumidas y administradas por alianzas que respeten los principios de la agroecología y que puedan ofrecerle al consumidor un alimento de calidad a un precio justo, sin sobrecargar a la familia agricultora;

d) es necesario educar para el consumo responsable y alimentación saludable.

El sistema agroalimentario actual enfrenta grandes desafíos de sustentabilidad y los aspectos relacionados al consumo son cruciales para reversión de este escenario y promoción de un sistema sustentable, que sea sinónimo de salud y que pueda garantizar seguridad alimentaria y nutricional para las futuras generaciones. Una gran parcela de la población permanece ajena, o escoge no involucrarse en prácticas de consumo sustentable, lo que puede ser explicado por la demasiada cantidad de abordajes publicitarios que promueven e incentivan el consumo de alimentos nutricionalmente desbalanceados, hiperpalatables, que no respetan cultura y medio ambiente y que derivan de un sistema económica y socialmente injustos.

Una mayor oferta de alimentos agroecológicos, por sí solo, ya es un contrapunto. Sin embargo, se hacen necesarias también acciones de carácter educacional que busquen llevar informaciones fidedignas sobre alimentación saludable y sustentable para la población, posibilitando que el consumidor pase a tener más consciencia sobre los impactos causados por sus elecciones alimentarias y, así, asuma más responsabilidad con su salud y con el medio ambiente;

Feria Pé na Terra se realiza junto al Restaurante Utopia, en Sananduva/RS (2020)

Retrocesos sociales y ambientales amenazan conquistas

Estamos viviendo un período nebuloso, pues las conquistas que alcanzamos están siendo amenazadas por lo interés del capital asociado a la agricultura del agronegocio, con liberación de una diversidad de agrotóxicos, avance en la deforestación y en la acaparamiento de tierra, descuidando los cambios climáticos y su potencial impacto. En fin, son retrocesos de proporciones todavía poco previsible, pero muy preocupantes en los aspectos sociales y ambientales, especialmente para las generaciones futuras.

e) precisamos estrategias para sustentación institucional.

Delante de los cambios que están ocurriendo, pensar en estrategias de resistencia y supervivencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil que defienden la producción agroecológica, diversificada y sustentable de alimentos, realizada por familias agricultoras, articulada con familias urbanas, se vuelve cada vez más necesario y urgente. El CETAP siempre mantuvo, como orientador de sus acciones, el principio de ser un motivador en la construcción de procesos que busquen, de forma directa, apoyar familias agricultoras y consumidores que se desafien a construir diferentes formatos sustentables y variables de organización, para mantener y sustentar las familias de forma digna;

Encuentro de estudio sobre Redes promovido por el CETAP, con participación de representantes de la Cadena Solidaria de las Frutas Nativas y del Consorcio de ONGs-RS, en Passo Fundo/RS (2018)

f) nuestra actuación debe ser articulada en redes.

En lo que se refiere a la actuación en redes, históricamente, siempre tuvimos esta perspectiva, iniciando con la participación y articulación de la Red PTA, que aglutinaba entidades de apoyo a otro modelo para la agricultura familiar, en ámbito nacional, y participando en la Asociación Brasileña de

Organizaciones No Gubernamentales (ABONG). En la región sur de Brasil, ya participamos de la Red TA-Sul e incentivamos a la creación de la Red Ecovida de Agroecología. En el estado de Rio Grande do Sul, establecemos relación con otras entidades aliadas, en una articulación denominada Consorcio de ONGs, con las cuales pleiteamos políticas de apoyo a la promoción de la Agricultura Ecológica y ya ejecutamos proyectos conjuntos bajo coordinación del CETAP. En el ámbito internacional, establecemos cooperación con entidades aliadas de apoyo a proyectos de promoción y fortalecimiento de la agroecología. En la relación con el público beneficiario, incentivamos actividades colectivas y acciones organizativas que resultaran en la constitución de diversas organizaciones. Así, podemos decir que, a lo largo de la caminata, se fueron constituyendo redes que, actualmente, formatean las relaciones institucionales y que abarcan los diferentes niveles de actuación de la entidad, abarcando agricultores, consumidores, sus organizaciones y entidades aliadas. En el momento y en la coyuntura actual, los desafíos se intensifican y la estrategia de cooperación y articulación en rede es imprescindible para resistir y apalancar en la agricultura ecológica.

Sistemas de producción sintonizados con el ambiente natural

La construcción de la propuesta de la agricultura ecológica considera la valorización de la producción diversificada, de la sociobiodiversidad y de las características socioculturales. El análisis de los ecosistemas locales y de los sistemas de producción tradicionales contribuye para implantar sistemas de producción más sintonizados con el ambiente natural. Podemos considerar que hay innovación en la adecuación del conocimiento tradicional y en su adaptación a los sistemas orgánicos de producción, que proporcionarían aumento en la oferta de alimentos.

Enseñanzas a partir de la trayectoria de la agricultura ecológica

El tiempo es el señor de la historia y nos enseña que, en nuestra vida, que es breve, debemos valorizar el conocimiento acumulado, además de tener respeto y cuidado con el medio ambiente y sus ecosistemas. Así, encontraremos equilibrio en las formas de convivencia y cooperación entre todos los organismos del planeta.

La práctica de la agricultura ecológica exige y estimula el conocimiento y los aprendizajes, tanto por quien ya se dedica al proceso productivo, como para quien pretende iniciar esta forma de producir alimentos. Involucrarse en la comercialización, buscando el abastecimiento alimentario con diversidad y calidad, por medio de relaciones de confianza y credibilidad, también exige y da oportunidad a aprendizajes constantes para agricultores, consumidores y entidades de apoyo. Queremos compartir algunos de los más importantes aprendizajes que esta trayectoria nos proporcionó.

1. Es posible producir alimentos con otros formatos tecnológicos.

La agricultura ecológica rompe con “verdades establecidas”, de que solamente es posible producir alimentos con uso de tecnologías “convencionales”, que se presentan como hegemónicas, mostrando, de forma concreta, que es posible tener otras opciones de producción de los alimentos. La agricultura ecológica, practicada hace décadas por las familias agricultoras, muestra que es posible producir alimentos utilizando principios y tecnologías más adecuadas, con gran responsabilidad socioambiental. Las diferentes dinámicas de comercialización de alimentos ecológicos son extremadamente importantes para consolidar sistemas viables, desde la producción hasta el consumo junto a habitantes urbanos, garantizando un precio más justo a quien produce y a quien consume.

2. Pequeñas propiedades tienen gran importancia para la economía y el desarrollo local.

Con sus lógicas de producción y reproducción, las pequeñas propiedades rurales continúan siendo muy eficaces. Producen diversidad de alimentos, adoptando prácticas sustentables, en ambientes que estimulan el conocimiento y el intercambio de experiencias entre generaciones. Al producir para el autoabastecimiento y para la generación de renta, adoptan medidas de gestión que reducen riesgos de que no sea viable, contribuyendo para la seguridad alimentaria y el fortalecimiento de la economía en general. Es necesario que toda la sociedad note la importancia de este modelo, pues esta forma de gestionar las unidades de producción es muy eficiente cuando se desea el desarrollo con inclusión y sustentabilidad.

3. Producir y comercializar alimentos ecológicos amplían las oportunidades para mujeres y jóvenes.

Las dinámicas de producción y de comercialización de alimentos agroecológicos están posibilitando cambios en las relaciones de género y entre generaciones. Hay participación del conjunto de los miembros familiares en las diversas etapas y fases, de la producción a la comercialización. Así, el proceso de toma de decisiones pasa a tener más participación, incluyéndose las definiciones sobre cómo compartir los resultados alcanzados con las ventas y las prioridades de utilización de los recursos en la unidad productiva. Las relaciones sociales contribuyen con el desarrollo de las capacidades personales y en el autocuidado de las personas involucradas. Hay que destacar que mujeres y jóvenes tienen gran sensibilidad e interés por la agricultura ecológica.

4. Conocer la procedencia y saber cómo se produjeron los alimentos consumidos son derechos cada vez más ejercidos por las personas.

La agricultura ecológica está contribuyendo de forma significativa con este proceso en el que los consumidores buscan saber cómo y dónde se produjeron los alimentos, posibilitando la transferencia de informaciones sobre los diferentes formatos de producción e intercambio de conocimiento entre rurales y urbanos. Al ejercitar este derecho, contribuyen para perfeccionar los sistemas de producción, ampliar el acceso a los alimentos y a la seguridad alimentaria y nutricional para las actuales y futuras generaciones.

5. Es necesario invertir en espacios que posibiliten la ampliación del acceso a los alimentos ecológicos.

Las “leyes del mercado” sugieren que el productor aproveche la oportunidad para comercializar los alimentos ecológicos por precios más elevados, debido a las diferencias entre oferta y demanda. Sin embargo, los diferentes formatos productivos posibilitan practicar precios que sean accesibles para una fracción significativa de la población. La relación directa entre agricultores y consumidores estimula la adecuación de precios. Comercializar alimentos en diversos espacios posibilita más seguridad para planear la producción y minimiza riesgos de pérdidas cuando ocurren imprevistos. En sociedades como la nuestra, con grandes desigualdades sociales, existe la necesidad de crear y fortalecer espacios que faciliten el acceso de la población a los alimentos. La seguridad alimentaria y nutricional difícilmente será alcanzada si la comida es considerada solamente una mercancía, con propósito de obtención de beneficios. Agricultores y consumidores pueden construir opciones viables que promuevan más sustentabilidad y seguridad alimentaria y nutricional.

6. La biodiversidad amplía oportunidades alimentarias y de renta.

Apostar en la producción diversificada trae oportunidades para una alimentación familiar más equilibrada y adecuada, más seguridad en los aspectos productivos y en la oferta de alimentos y generación de renta. La diversidad ofrecida en los espacios de comercialización estimula nuevas demandas y diferentes usos alimentarios, ampliando la generación de renta. Cuando descuidamos o destruimos la biodiversidad, estamos reduciendo las oportunidades de alimentación, salud, renta y calidad de vida de las actuales y futuras generaciones.

7. Es de incontestable importancia la valorización de alimentos regionales, estacionales y agroecológicos.

La producción y comercialización de alimentos agroecológicos en diversas ciudades, de diferentes tamaños poblacionales, están posibilitando que personas pasen a dar valor a estos alimentos saludables, in natura o mínimamente procesados, producidos localmente, respetando la estacionalidad de la producción. Además, promueven el rescate y la valorización de alimentos tradicionales y nativos, que incrementan la oferta alimentaria en cantidad y variedad de sabores. Optar por estos alimentos es una actitud consciente y responsable.

Momento de compartir semillas, intercambiar materiales y experiencias durante las celebraciones del 30 aniversario de CETAP.

Línea Vaca Morta, Três Arroios/RS (2016)

8. El fortalecimiento de la agroecología está relacionado al estímulo de alianzas y al fortalecimiento de las institucionalidades.

La participación en el proceso de producción y comercialización estimula diferentes capacidades en las personas, lo que se extiende a otros espacios, como asociaciones, cooperativas, organizaciones de apoyo, por ejemplo. Durante la caminada, se identifican nuevas necesidades y alianzas se van estableciendo. Las diferentes partes son desafiadas a ejercitar el diálogo para que puedan contribuir para el alcance de los objetivos comunes. Los compromisos asumidos por las organizaciones de la sociedad civil contribuyen para el fortalecimiento de sus institucionalidades.

9. La agroecología fortalece las relaciones de alianza y confianza entre rurales y urbanos

La producción de alimentos ecológicos se realiza haciendo uso de prácticas y tecnologías que generan credibilidad para las familias agricultoras organizadas en grupos. Esta relación de confianza se va constituyendo primero entre los propios agricultores y, después, también con los clientes. Esa credibilidad es fundamental para la ampliación de la clientela y para que las relaciones de compra y venta sean duraderas. Al ejercitar el derecho de saber quién produjo y cómo se produjeron los alimentos, las personas cuidan su salud y colaboran con el perfeccionamiento de la seguridad alimentaria y nutricional en general. La agricultura ecológica está estimulando intercambios, motivando visitas a las unidades de producción y compartiendo conocimiento entre rurales y urbanos.

10. La comercialización de alimentos ecológicos debe estimular la producción sustentable y el consumo consciente.

La aproximación entre quien produce y quien adquiere los alimentos es muy importante. Históricamente, estos segmentos sociales se colocaron como incompatibles, enfatizándose que: “quien produce y vende quiere ganar más y, quien compra, quiere pagar menos”. Las ventas directas y las demás dinámicas de comercialización de la agricultura ecológica ayudaron a transformar este propalado “conflicto” en colaboración y cooperación, al final, quien consume quiere saber cómo se produjeron los alimentos y quien los produce siente orgullo en explicar e invitar para que conozcan su área de producción. Los caminos que se presentan a partir de estas acciones indican que las formas de producción tienden a ser cualificadas y ampliadas, de modo integrado con el consumo consciente y responsable de quien reside en centros urbanos. Así, la agricultura ecológica tiende a estimular el consumo consciente; y el consumo consciente tiende a estimular la agricultura ecológica. Precisamos destacar la profundidad de este proceso, que posibilita el desarrollo con inclusión y responsabilidad.

11. Las acciones de promoción de la agroecología colaboran con la temática de la Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Alimentos saludables provenientes de procesos productivos adecuados y responsables están contribuyendo con las reflexiones y acciones que buscan el perfeccionamiento de la seguridad alimentaria y nutricional de la población. La seguridad alimentaria y nutricional congrega un conjunto de principios y prácticas que deben ser adoptadas por medio de políticas y actitudes de gestores públicos, de entidades, empresas y de los individuos, para que se tenga, cada vez más, asegurado el derecho de que todas las personas puedan acceder a alimentos de calidad, nutritivos y saludables. La importancia de la valorización de los alimentos locales y regionales, del consumo de alimentos in natura o mínimamente procesados también son aspectos que están presentes en las reflexiones y actividades prácticas realizadas, como eventos de degustación y estímulo a las alternativas gastronómicas. Este debate también ocurre en los espacios de diálogos sobre la alimentación escolar, como los consejos municipales, con el objetivo de ofrecer una alimentación adecuada para los estudiantes. Aunque con límites financieros, van surgiendo acciones locales en este sentido, que, por su vez, tienden a motivar otras acciones de los educadores en temas relacionados, además de estimular diálogos en los espacios familiares sobre las prácticas alimentarias adoptadas.

*Evento de degustación y difusión de platos a base de frutas autóctonas junto a empresas gastronómicas, restaurantes y hoteles.
Lagoa Vermelha RS (2019)*

12. Espacios de diálogo son importantes para estimular acciones y políticas de incentivo a la agricultura ecológica y al consumo responsable.

La agricultura ecológica sigue principios orientadores de los diálogos y de las acciones que se realizan en grupos, núcleos, redes de agricultores y también de alianzas de colaboradores y consumidores. Los alimentos ofrecidos están estimulando diálogos e intercambio de informaciones, como lo que ocurre junto a los consejos municipales y estatales, que están compuestos por representaciones diversas y pari-

tarias. Se busca identificar acciones que se puedan realizar colectivamente y políticas que se puedan adoptar o perfeccionar, buscando apoyar la producción de alimentos saludables y el consumo responsable. Hacerse presente, mostrar lo que se realiza, por quién y con qué finalidad, son condiciones para, gradualmente, conquistar apoyo y ampliar perspectivas. El ejercicio del diálogo en espacios con diferentes pensamientos y objetivos es algo necesario y saludable para el crecimiento personal, colectivo y de las propuestas. Difícilmente tendremos grandes conquistas si las acciones locales no tienen reconocimiento social y político, embasando decisiones de más alcance que se vengan a adoptar.

Constituir y mantener espacios de abastecimiento alimentario y de integración entre quien produce y quien consume trae indicativos y aprendizajes importantes, que colaboran con la necesidad de perfeccionar los sistemas productivos y de acceso a alimentos agroecológicos. Son referencias que muestran las posibilidades de otros formatos de relaciones sociales y de desarrollo. Las alianzas y redes establecidas son buenos indicadores del reconocimiento social sobre la importancia de lo que se está realizando.

En nuestra trayectoria institucional, notamos que la construcción colectiva es más desafiadora, pero nos permitió construir, paulatinamente, aprendizajes que hicieron

con que la propuesta de la Agricultura Alternativa se conformase en Agroecología; y la producción ecológica tuviese visibilidad y aceptación social. Sin embargo, necesitamos estar atentos a la apropiación de la narrativa por el capitalismo verde, que transforma la preservación ambiental en intención de ampliar los beneficios. Así, el esfuerzo que venimos haciendo para producir alimentos más saludables, con preservación ambiental, defendiendo que la alimentación es un derecho de todos, queda comprometido, no es accesible a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Identificamos, en el aprendizaje acumulado, que es preciso aproximar los consumidores a los agricultores,

para fomentar el apoyo social a la agricultura familiar ecológica. Para tanto, es necesario difundir informaciones fidedignas sobre alimentación, agricultura y consumo, buscando, junto a los consumidores, una toma de consciencia que cambie actitudes cotidianas y hábitos de consumo.

Vislumbramos, en la educación, un camino fundamental para que tengamos nuevos conocimientos y formación a los ciudadanos. Es preciso dar la oportunidad al acceso a nuevas visiones de cuidado y respeto al ambiente y a la vida, así como informaciones y conocimiento sobre de dónde vienen los alimentos y cómo se los produce. Así, permitiremos el despertar para nuevos comportamientos y actitudes de consumo.

Comercialización evoluciona con demanda creciente

La comercialización viene evolucionando de forma muy significativa, cimentadas en la demanda de los consumidores. Es preciso perfeccionar constantemente ese proceso para ofrecerles a los consumidores alimentos saludables y de procedencia identificada, con rastreabilidad y certificación. Con estos procedimientos, es posible contornar la incomprensión de la vigilancia sanitaria y proporcionar credibilidad a los consumidores. En este aspecto, es fundamental la organización y articulación de los actores sociales para afirmar y asegurar la producción y oferta de alimentos ecológicos.

La agricultura ecológica motiva el consumo consciente y la transformación de actitudes

Cuando las personas se apropian de la propuesta de la agricultura ecológica, se vuelven más conscientes y cambian de actitudes con relación al consumo, pues se desafían a conocer de dónde se originan y cómo se producen los alimentos consumidos por ellas y por sus familias. Notan la importancia de la actividad de los agricultores, de la sucesión rural, de la calidad de los alimentos, de la preservación del medio ambiente, de su salud, de políticas públicas y otros aspectos correlatos a la producción y al consumo. En este sentido, podemos afirmar que la agricultura ecológica crea la oportunidad de la discusión sobre el consumo consciente y estimula cambio de actitudes.

Realización:

CETAP
AGRICULTURA ECOLOGIA

Apoyo: